



## CARTAS A MI PSICOTERAPEUTA

## Felicidades, Don Ramón...

s usted un pedazo de artista, pero un artista de los de antes, como de la flor de la canela, de esos pocos tocados por esa varita mágica de lo más sagrado, que dibuja sortilegios y filigranas en el aire, capaz de retratar con poesía lo más cotidiano.

Que uno, Mar, no es que entienda mucho de éstas cosas, pero al final va a resultar que tenía razón Picasso, ese malagueño universal que decía aquello de que el arte es como las gambas, o te gusta o no, porque para emocionarse con su obra, don Ramón, para conmoverse, hav que mirar las cosas con el corazón y dejarse llevar, entregándose y olvidándose hasta del cuerpo, como Belmonte cuando toreaba, porque su luz es natural, sus ángeles con sexo dulces y vírgenes de porcelana, retratos de depurado estilo que hasta parece que hablan...

Por eso nada me gustaría

más ahora que tener la ciencia y el conocimiento, el magisterio y hasta la prosa de sus más incondicionales, -me consta- como los Adrianes – Miró y Espí–, los Castelló, Revert, Climent Vaello. Poder escribir como se le entregó Coloma, Don Rafael, también de todas, todas, porque usted fue siempre, como diría alguien, el Azorín de la pintura, maestro, catedrático y profesor, Abencerraje y Señor... pero, por encima de todo, artista. Capaz de "retratar" lo más cotidiano dejando que el alma traspase los sentimientos.

Aunque yo sé que usted nunca se consideró un genio, autor de esas pequeñas "capillas sixtinas" que tanto supo recrear haciendo fácil lo difícil, en el templo de Santa María, en el de María Auxiliadora, San Pancracio, la Ultima Cena de Cocentaina y ¿cómo no?, el Altar Mayor de la Festa, los Retratos, el Petrolio, L'arrastrà de Pelletes, sus trabajos para la Fiesta,

carteles, portada oficial de la Revista, auténticas obras de arte, exquisitas, únicas, diferentes a todas. Pintor de las alturas, sobre cúpulas y bóvedas. Todo en usted es exquisito y real, parece como querer salirse del cuadro porque su trazo es como un soneto, el mejor poema y con razón está usted en los altares.

Por eso le hierve a uno la sangre, creáme, cuando en mitad de tanto nubarrón verbenero, creo que es conveniente, saludable y hasta necesario, que nos alegremos a veces de éstas pequeñas cosas, ya no por la propia Medalla de Oro de la Ciudad, sino porque, estoy seguro, va a emocionarse usted un poco con ese gesto y ese reconocimiento de gratitud que vamos a tributarle todos esta misma semana. Creo que algo así es lo mínimo que puede hacer un pueblo con sus hijos más ilustres.

Oro de muchos kilates, bohemio y Señor, pero siempre artista, natural, elegante y depurado, tremendamente expresivo y cercano, por eso ya Ramón Castañer pertenece un poco a todos, como esos Cristos esqueléticos o cubiertos de arpillera que siempre acababan armando un Cristo, sentimiento que raya y penetra en lo más profundo de nuestra piel, obras geniales como ese 'Maletilla' torero, la silla, el 'mocador mandadero', los arreos, los capotes y la montera...

Ha escrito usted con sus pinceles la más bella crónica plástica de nuestra historia más reciente, como quien no hace la cosa, siempre a medio camino entre Alcoy, Madrid y, en verano, como ahora, en Agres, impartiendo siempre su magisterio, por eso se le antoja pensar a uno, como dijo el poeta, que va a tener que pasar mucho tiempo para que en este pueblo nazca, si es que nace, otro pedazo de artista como usted, don Ramón.

Felicidades y... gracias.

GENTILICIO

## Lesbos pierde la batalla por la palabra 'lesbiana'

REDACCIÓN

■ Las lesbianas que acuden a Lesbos en busca de sol, playa y el acantilado desde el que se lanzó al abismo Safo –la poeta suicida que en el siglo VI antes de Cristo cantó en sus versos al amor entre mujerespodrán seguir llamándose "lesbianas" en público sin miedo a que las otras lesbianas, las nacidas en la pequeña isla griega del mar Egeo, desenfunden una sentencia y les digan que no pueden hacerlo. Un tribunal de Atenas ha desestimado la denuncia en la que el lesbiano Dimitris Lambrou, editor de la conservadora revista Davlos, su hermana y otra mujer pedían que el término solo fuera utilizado por los helenos como gentilicio, ya que la confusión con el otro sentido ofendía a los habitantes del lugar.

"Lesbiana y lesbiano no son elementos que definen a la persona", han dicho los magistrados. Así que todo continuará como siempre. Es decir, como desde finales del XIX, cuando el término de la discordia comenzó a emplearse como sinónimo de homosexualidad femenina. Incluso es un imán turístico.



to experience from the committee of the